

Al Sr. D. Juan Juan de Rosas

Buenos Aires y Abril 26. de 1834

Amigo de mi distinguida aprecio: Tengo el gusto  
de acusar recibo a su favorida de la del pasado y decir  
q<sup>e</sup> los Unitarios no necesitan mortificarse mucho p<sup>o</sup> lograr  
el fin q<sup>e</sup> se han propuesto, puesto q<sup>e</sup> nosotros mismos  
los decimos por el triunfo como consecuencia indispensable  
de nuestra falta de virtudes.

Si yo tuviese la sangre tan clara como la nieve de  
la Cordillera de los Andes tal vez permanecería unido al  
nombre de S<sup>ta</sup> Fe, pero como por dignidad vos me  
un feo incapaz de tolerar acciones biles y bajas no  
podré jamás hacer liga con el nombre de los Santafesinos,  
Aquí tiene D<sup>o</sup> mi amigo un recitado en q<sup>e</sup> los miserables  
Unitarios no han tenido ni podrán tener la mas leve  
parte, y p<sup>o</sup> este mismo estilo anda toda la de aca.

Le incluyo una copia escrita en sentido diametral-  
mente opuesto al de la comunicacion q<sup>e</sup> D<sup>o</sup> mi amigo  
relativa a la entrevista consagrada, y q<sup>e</sup> haremos pues en  
este caso el nombre para q<sup>e</sup> se obtenga en su resolucion

América del Sur  
Buenos Aires

según se ve, y yo comprendo q' este acontecimiento  
es motivado de q' el Sr. no ha marchado desde su prin-  
cipio bajo de un plan combinado y concertado, pues  
si bien y muy provado q' nada y absolutamente nada han  
hablado cerca de los pasos q' se descomponen después de  
pacificado la República p' el Sr. según su constitución, y si halli-  
era fuera amenaza podría el Sr. López salir con tal o-  
curriencia a menos q' no sea como algunos dicen q' como  
le traza cuenta no hay amenaza q' no sea la salte  
p' el Sr. elevado q' sea